
CRÍTICA DE CINE: Harmonium

04/08/2017



Al principio, el nuevo filme del japonés Koji Fukada simula ser un tranquilo drama familiar. Quizás solo alguna que otra conversación de sobremesa que toque temas teológicos o antropófagos pueda dar la idea de la brutalidad que irrumpirá en la familia.

Como en las cintas del director y guionista de cine austriaco Michael Haneke, no podemos imaginar en *Harmonium* (2016) la rareza de la bestialidad de los individuos, que tiene su equivalente dramatúrgico en las tragedias de Shakespeare. En todo momento se siente en el filme una inmensa frustración e ira, brillantemente hiladas.

El argumento del filme comienza cuando el padre de familia invita a vivir junto con su esposa y su pequeña a un desconocido llamado Yasaka, que acaba de salir de pasar diez años en la cárcel por cometer un asesinato. Poco a poco, el recién llegado pasa a formar parte de la familia. Lo primero que hace es enseñar a la niña a tocar el harmonium; lo segundo, acostarse con Akié, la esposa de su anfitrión. Un día los padres descubren a la niña tirada en el piso rodeada de un charco de sangre y a Yasaka a sus pies, contemplándola.

No se sabe bien qué pasó. Los padres gritan al ver a su hija tirada inerte en el suelo y Yasaka aprovecha para desaparecer de la escena. Nunca más se le ve. Pero casi una década después, los padres continúan buscándolo. La caída de la niña le provocó una severa parálisis, tanto mental como físicamente, y los padres buscan a Yasaka, sobre todo, porque necesitan saber qué fue lo que pasó el día en que la niña terminó rodeada de sangre en el suelo.

Los personajes de *Harmonium* cargan con sus mentiras y sus pecados como castigos. Mientras el esposo se corta las uñas, su mujer Akié le comenta que Yasaka tuvo un cómplice en el asesinato que cometió. «Fui yo», comenta el esposo con una naturalidad que contrasta con el exabrupto de la noticia. Pero él, impávido, continúa: «Que nuestra hija esté parapléjica es un castigo por lo que hicimos; yo maté; tú te acostaste con un asesino en nuestra casa».

La película es tan extremadamente poco convencional, que es difícil no salir del cine estremecido. Es una historia de crimen y de su consecuente castigo. Un *thriller* que aparenta discreción y pocas intenciones, y termina siendo un reflejo de demasiados lados macabros de los seres humanos como para pasar desapercibido...

Harmonium es un drama japonés tan taciturno como brillante. Un sarcasmo cruel y molesto, que merece sobremanera el lauro que alcanzó: Premio del Jurado en el Festival de Cannes del año 2016.
